(En 8.º) Concediendo residencia en esta corte al primer comandante don Miguel Rodríguez.
(En 9.º) Id. abono de sueldos al teniente de remplazo don Mateo Rodríguez.
Disponiendo que el capitán de Isabel II don Pedro Rabín de Celis, pase al de Guadalupe en lugar de don José Gansp, que ocupará su vacante.
Negando pase á la Isla de Cuba á don Rafael Zenea, teniente de Asturias.
Id. id. á caballería al teniente de la Constitución don José María Olivera.
Concediendo relieves sin abono de sueldos al subteniente de Castilla don José de Salas.
Disponiendo que el capitán de la Unión, don Ramon Ayala, pase al regimiento de Africa.
Concediendo licencia temporal al teniente coronel don Juan Bautista Roca.

Guardia civil.

(En 7.º) Negando mayor antigüedad en el grado de teniente coronel de caballería, á don Fernando Hermosa.
Id. empleo de teniente al alférez don Mateo Marquina.
(En 7.º) Declarando opción al empleo de oficial 1.º y honores de comisario de Guerra á don Manuel Orbell, capitán con grado de comandante del regimiento infantería de Gerona.

Monte pío Militar.

(En 7.º) Concediendo licencia para casarse á don Salvador de Heredia coronel graduado de caballería.
Id. á don Angel Fernandez, capitán de infantería.
Id. á don Francisco Vazquez y Butler, id. id.
Id. á don Melchor de Amaya, teniente graduado de infantería.
(En 9.º) Id. á don Ramon Martinez, subteniente de artillería de marina.
Id. á don Joaquin Mateo Blanco, capitán de infantería.
Id. á don Juan Bautista Barlaña, oficial 4.º del ministerio de marina.
Id. á don José Ochotoreo, teniente de infantería.
Id. á don Luis Gonzalez, id. id.

Cruces.

(En 9.º) Concediendo cruz de san Hermenegildo á don José Zambrano, jefe de escuadrón de la Continúción.
Id. á don Matias Navarro, capitán de caballería del Príncipe.
Id. á don Manuel Villanueva, teniente coronel graduado, segundo comandante.
Id. á don Antonio Suarez, teniente de infantería de Zaragoza.
Id. á don Manuel Albear, jefe de escuadrón de Almansa.
Id. á don Tomas Ferruz, capitán de infantería del Príncipe.
Id. á don Lorenzo Ipatraguirre, capitán de infantería.

Retiros.

(En 8.º) Concediendo retiro al segundo ayudante de infantería don Luis Orozco.
Id. al coronel graduado, capitán que fue de caballería don Manuel Larrain, subdirector del tesoro público.
Id. relieves y habilitación en su retiro al capitán don José Albornoz.
Negando volver al servicio al subteniente don Ramon Subirana.
Id. mejora de retiro al capitán don Juan Verdaguier.
Id. id. id. al 2.º comandante don Juan Sagio.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DUQUE DE GOR.

Sesión del día 11 de marzo de 1846.
Abrese á las dos menos cuarto.
Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Hállase presente el señor presidente del consejo de ministros.

El Senado se entera de una comunicación del ministerio de la Gobernación, fecha 5 del corriente, por la que S. M. se digna nombrar jefe político de Zaragoza al señor conde de la Rosa.

Pasa á la comisión nominadora el proyecto de ley, leído en el Congreso de los diputados por el señor ministro de Hacienda, pidiendo se autorice al gobierno para cobrar las contribuciones hasta el mes de julio próximo.

El Senado oye con sentimiento la noticia del fallecimiento del señor senador don Antonio Fernandez.
Se lee una petición suscrita por varios eclesiásticos.

El Senado queda enterado de haber sido nombrados por la comisión nominadora, para formar la que ha de dar su dictamen acerca del proyecto de ley aprobado por el Congreso, sobre indemnización á los partícipes legos, los individuos siguientes:

- Señores. D. Antonio Martinez.
- D. Claudio Anton de Luzuriaga.
- D. Antonio Aleca Galiano.
- D. José Lopez Cepero.
- Sr. conde de Vigo.

Esta comunicación manifiesta haber nombrado por su presidente al Sr. D. Antonio Martinez y secretario al señor Lopez Cepero.

El Sr. PRESIDENTE: Va á jurar un señor senador.

JURAMENTO.

Jura y toma asiento el señor obispo de Canarias.

Se lee el dictamen que presenta á la comisión encargada de examinar el proyecto de ley, relativo á la indemnización de los partícipes legos.

INTERPELACION.

El Sr. OBISPO DE CORIA: La interpelacion que voy á anunciar al gobierno tiene su fundamento en la comunicación pasada al tesoro, mandando se pague á las monjas exclaustradas al propio tiempo que á las demas clases pasivas. (S. S. lee dicha comunicación.) Sobre esta comunicación voy á interpelar al gobierno.

Ya en el ministerio del Sr. Carrasco se mandó que las monjas fuesen pagadas al mismo tiempo que las clases activas, y sin embargo no sucedió así, con harito dolor de los amantes de la religion. Ahora se ordena que las exclaustradas se ignoren en el cobro á las que han permanecido fieles á sus votos y no han abandonado el claustro, sin considerar que la pensión de las exclaustradas es mayor que la de aquellas. Yo desearia saber como han de cubrir sus necesidades las que permanecen en los claustros con el corto número de mensualidades que han percibido, y lo corto que son. Yo bien sé que hay dos clases de exclaustradas, unas que han dejado *motu proprio* el claustro para respirar el aire corruptor del mundo, y otras que lo tuvieron que abandonar á la fuerza. La segunda parte de mi interpelacion es saber si podrán volver al claustro estas últimas.

su Enrique y otra porcion de palabras vagas que no he comprendido. En el momento en que se ha sentido con fuerzas para resistir un viaje, ha tomado el vapor que salia con direccion á Lisboa, en donde pensaba tomar la posta para casa. Hoy hace ocho dias que salió. Es cuanto puedo decirle.

—Busca la carta de Portugal.
—Aquí está... Lisboa 11.
—Tiene la misma fecha que la de nuestro correspondiente de Francia.
—Lee.
—Hoy ha salido en posta para esta corte el baron de la Estrella.
—Basta. Ya sabemos que mañana temprano estará aquí. A las dos de la tarde podemos verle y hablarle.
—Vas á haber alguna carta mas de interés.
—Aquí está la de Crispin.
—Ah! bien, bien... ¿Qué dice?
—Atiende... Estoy encargado de conducir al niño Enrique á la casa de campo de la señorita Carolina, donde le espera, entretanto su esposo el ministro continúa al frente de los negocios públicos. Allí estará dos dias solos, y al cabo de ellos, lo llevaremos á Sevilla bajo la salvaguardia de un administrador, que le hará pasar por hijo suyo, segun han convenido ya. Esta medida violenta que ha tomado ni nueva seño ya. Es como dije á V. en mi anterior, con el solo objeto de quitar al señor baron un instrumento vivo de venganza. Ahora bien, si á V. interesa que este niño no llegue á su destino, V. arreglará el medio de arrebatárselo, y salvará mi responsabilidad para con su madre. La quinta de la señora se halla á las dos leguas de Madrid, fuera de la puerta de...
—Ya sé yo... He estado algunas veces con su esposo antes de subir al ministerio.
—Bravo, Monreal; esto se pone á pedir de boca.
—Ellos dinero cuenta; pero á fé que nos divertimos.
—Vuelve á tocar la campanilla.
—Oye; dijo Campo-Frio al criado que se le pre-

En tercer lugar, desearia, que las que se han olvidado de sus votos, abandonando el claustro y hasta de la autoridad de sus prelados, y que tal vez estarán cargadas con las censuras eclesiásticas, sean de otra condicion que las otras, haciendo distincion entre ambas clases, y que el gobierno tome, con respecto á las primeras, las medidas conducentes. El Sr. marqués de Miraflores, ministro de ESTADO: Sin embargo de no estar dispuesto para poder tratar la cuestion tan importante que ha tocado el Sr. obispo de Coria, solo haré presente á S. S., que su interpelacion versa sobre la inteligencia de un decreto, y yo le diré que el objeto del gobierno al darle es, que las monjas sean pagadas como las demas clases de la nacion. Esto es lo único que tiene que decir el gobierno.

Quedan sobre la mesa varios dictámenes de la comision de peticiones.

El Sr. PRESIDENTE: Para la próxima sesion se avisará á los señores Senadores á domicilio.

Se levanta la de hoy.

Erán las dos y cuarto.

Observaciones Meteorológicas de ayer.

EPOCAS.	TERMO REAMU	TERMO CEN.	BAROM.	VIENTOS.	ATM.
7 de la m.	3 s. o.	3 1/2 s. o.	26 p. 4 1/2 l.	Nord.	Nubes.
12 del dia	8 1/2 s. o.	10 1/2 s. o.	26 p. 4 l.	Id.	Id.
5 de la t.	9 1/2 s. o.	11 1/2 s. o.	26 p. 4 l.	Nord.	Nubar.

Afecciones Astronómicas de hoy.

EL SOL. Se pone á las 5 y 52 m.

EL 14 DE LA LUNA. Se pone á las 6 y 8 m.

Se pone á las 5 y 48 de la t. Se pone á las 6 y 2 m. de la m.

El tirado de nuestra edicion de Madrid.

TERMINO A LAS SIETE Y MEDIA DE LA MAÑANA.

EL ESPAÑOL.

MADRID: JUEVES 12 DE MARZO.

Solicítose al Senado por el gobierno en la sesion de ayer la competente autorizacion concedida ya por el Congreso para seguir cobrando las contribuciones hasta el próximo julio; y leyóse despues el dictamen de la comision nombrada para darlo acerca del proyecto de indemnizacion á los partícipes legos.

Ninguna otra cosa importante habria ofrecido esta sesion, si el señor obispo de CORIA, mas celo que quizás por el cumplimiento de los deberes de su ministerio sagrado, que consultando á la oportunidad, no hubiera formulado una interpelacion, que puede hasta cierto punto sorprender á los que no tenemos derecho ni obligacion de mirar ciertas cosas por el mismo lado que S. S.

Lamentóse el señor obispo de que se atendera igualmente al pago de las pensiones de las monjas inlastradas y exclaustradas, segun se manda en el decreto publicado últimamente respecto á este asunto. S. S., con un estremado celo apostólico se permitió hacer distinciones entre aquellas dos clases de religiosas que no están muy de acuerdo con ciertas sanciones de nuestra revolucion, que deben ser respetadas por todo el mundo. Y aunque pueda racionalmente concederse que las monjas que permanecen en el claustro, tienen por este hecho menos recursos para procurarse su subsistencia que las exclaustradas, todavia no puede olvidarse que tanto unas como otras son igualmente acreedoras á que se cumpla la solemne promesa hecha por el gobierno de atenderlas debidamente; pues tanto unas como otras debe saber el señor obispo de CORIA que llevaron al claustro sus dotes respectivas, de las cuales es tícamente administrador el gobierno, que al darles la pensión que las corresponde, no hace mas en resumen que pagarles la renta de un capital aducido por ellas.

No encontramos por consiguiente que en justicia pueda ni deba establecerse diferencia alguna entre ellas, siquiera á los ojos de la religion sean sin duda mas meritorias las que han permanecido fieles á sus votos que las que han salido á respirar el aire corruptor del siglo, segun la evangélica y elegante frase del señor obispo interpelante.

Contestado este oportuna y prudentemente por el gobierno, se levantó la sesion, hasta que

tribucion por espacio de ocho años, no ha satisfecho su casa, desde el tiempo de su abuelo, la de lanzas y medias anatas. Todo el descuberto asciende á unos cuatro mil duros. Agréguese á esto el gasto extraordinario que ha estado haciendo en esa corte, y podrá calcularse la posición tan critica que ocupa en el dia el ilustrado conde. Este es su estado.

—Pues señor, bien. Ahora tan solo falta dar nuestro golpe acertado. Tú, Monreal, comprará en este mismo momento en la bolsa, todo el papel del gobierno. Cuantas operaciones hagas, que sean á treinta dias con prima, pues al finalizar este plazo los fondos habrán subido considerablemente y nuestras ganancias serán exorbitantes.

—Y tú qué vas á hacer?
—Voy á retirar mis capitales del banco, para quitarle este único apoyo al ministerio.

—Oh... ese es golpe decisivo, de muerte.
—No tienen mas que resignarse, amigo mio. De este modo será el primer capitalista de la nacion; y todos los gobiernos que se vayan creando sucesivamente estarán bajo mi dominio.

—Bravo! Bravo! Esto va á las mil maravillas.
—Nuestro plan de guerra está bien basado.
—Oh... es infalible. Solo Rothschild podria contrariarlo.

—Conque á no perder tiempo.
—Tienes razón, hasta luego.

Monreal salió del gabinete á tiempo que Campo-Frio ajitó una campanilla, á cuyo eco se presentó el ayuda de cámara.

—Que pongan el coche inmediatamente, y vuelva á vestirme.

Ahora veremos, mugeres de corazon falso, señores de noble cuna, si el aldeano oscuro y desconocido que os sirvió un dia de diversion, se alza hoy potente y vengador para gozarse en vuestro infortunio! Os reís al verme encogido y tímido como una doncella, ó burlasteis de mi sano corazon; me disteis de-

se cite nuevamente el Senado para discutir los varios proyectos de ley sometidos á su examen.

El proyecto de ley para la dotacion del culto y clero, que actualmente hace objeto del examen de la comision del Congreso, está sirviendo de texto, no solo á los periódicos para ejercer sobre él su critica, sino que es mirado en la esfera de la politica activa, ya como una esperanza, ya como un medio de suscitar nuevos embarazos á la situacion.

Someramente expresamos nuestro juicio sobre la obra del señor ministro de Hacienda, cuando la presentó al Congreso, y no hemos vuelto á hablar de la materia, persuadidos, que como arreglo definitivo de la suerte del clero, el actual proyecto de ley no tiene probabilidad alguna de duracion, y que, como medida de circunstancias, otras causas, que las inmediatamente emanadas de sus méritos ó de sus defectos, han de salvarle ó hacerle sucumbir.

Por la acogida que el proyecto del señor PENA ha tenido á los ojos del partido eclesiástico, se vé claramente que este lo repugna y que espera otra cosa.

Para los partidarios de la desamortizacion eclesiástica y de la dependencia civil de la Iglesia, tiene el gran defecto de hacer á esta de nuevo propietaria, y de reconocerla derechos temporales independientes del estado.

Para los hombres de saber, de tino práctico y de ánimo conciliador, adolece el proyecto de la nulidad de no poder ser tomado por base de un arreglo definitivo con la corte romana. En efecto, el número de las prebendas eclesiásticas y la circunscripción de nuestras diócesis, ofrecen un personal harito numeroso para poder ser dotado con el decoro correspondiente al esplendor que la España ha dado siempre á su iglesia nacional.

Así es que la base de todo provechoso arreglo de las temporalidades eclesiásticas, ha de partir de la reduccion de prebendas; medida que, adoptada sin perjuicio de los actuales prebendados, permitiera aumentar las dotaciones del personal definitivo, en términos que la carrera eclesiástica dejase de ser tan pobre y mezquina como lo es actualmente.

Para esto es indispensable tratar con Roma, pues solo un concordato, ajustado en un espíritu de conciliacion y de prudencia, puede plantear la reforma conveniente al mismo clero, y compatible con los recursos de la nacion. Interin subsiste el personal del alto clero en la forma que se halla constituido, los ciento cincuenta millones destinados al presupuesto eclesiástico, no pueden dar sino congruas reducciones, que no es posible satisfagan al episcopado ni al alto clero.

Ademas, existe otra cuestion grave, que dificulta el conveniente arreglo de la cuestion eclesiástica. El clero quiere que su dotacion sea independiente del tesoro, y dificilmente se contentará con otra cosa que con una prestacion en frutos. Admitido el principio de que la Iglesia sea propietaria, y atendidos los hábitos y tradiciones del pais, no comprendemos qué dificultad haya podido haber para que la parte de contribucion destinada á completar la dotacion del clero, la perciba este, ya sea en dinero, ya en especies, á eleccion de los contribuyentes, que á el efecto podrian encabazarse por diócesis, segun mas conviniere á los intereses de cada localidad, representada al efecto por los ayuntamientos y diputaciones provinciales.

El temor de que semejante método pudiera mas tarde conducir al restablecimiento del diezmo, nos parece completamente quimérico; y como por otra parte, el estado, al imponerse la obligacion de sostener decorosamente el culto, conservaria el indisputable derecho de introducir en lo futuro las alteraciones que estimase convenientes, sin menoscabo de su conocida obligacion, la prestacion en frutos consentida ahora, en nada

obstaria para ser permutada mas tarde por una renta, constituida bajo otra forma.

No dudamos que todas estas cuestiones serán objeto de los trabajos de la comision, y que tanto esta como el gobierno considerarán que en este asunto tiene el partido moderado contraidos compromisos que su honor y su interés exigen sean satisfechos, y que antes de estenderse un dictamen que pueda ser origen de discordia, se consultará la opinion de los hombres de influencia del partido conservador, á fin de que en el dia de la discusion no haya disidencias, y se presente una opinion oficial y autorizada, ante la cual cedan las exigencias individuales y los cálculos de ambicion.

Sobre este punto aconsejamos al gobierno, á la comision y á los señores diputados, toda la prudencia necesaria para resolver del modo menos espinoso posible un asunto del que depende el arreglo de nuestras relaciones con la corte de Roma, y la suerte de la iglesia de España, colocada naturalmente bajo el amparo del partido que la ha defendido, y que debe ser superior á las exageraciones y á las quejas, algunas injustas, de cierto tiempo á esta parte manifestadas por individuos del clero.

El arreglo de la cuestion eclesiástica es asunto que nos pertenece, y que no podemos echar á puerta ajena. Ni el partido nuestro adversario podrá terminarla jamás de una manera conveniente, ni en el siglo en que vivimos le es dado á Roma dictarnos la ley. Tengamos presentes, nuestros principios, nuestros compromisos, nuestros antecedentes y la obligacion de hacer respetar las reformas hechas, y dentro de este círculo de justicia y de dignidad, dotemos á la Iglesia realmente y no de palabra; y satisfecha que sea su legitima exigencia, no nos cuidemos, ni de las pretensiones ultramontanas ni de los conatos de reaccion.

Hemos dicho lo bastante para que los hombres de juicio y de prevision comprendan, que en la próxima discusion del proyecto de ley de culto y clero, han de tenerse presentes otras consideraciones de mas valer que las elucubraciones del Sr. PENA, el amor propio del Sr. MON, ó la opinion particular de fraccion alguna del Congreso.

En medio del choque de nuestras pasiones políticas, y de los mezquinos intereses que tan esterilmente llaman la atencion del pais, no es extraño que dejemos pasar desapercibidos los acontecimientos económicos que modestamente surgen en nuestro suelo, y que, despreciados hoy pueden llegar á ser mañana los únicos á que no sea dado apelar para salir del caos y del desorden que nos aquejan. Ya ha llegado, sin embargo, la época de olvidar nuestras pasiones, nuestras luchas triviales é infructíferas, por esos intereses materiales que tanto hemos descuidado, y que hoy forman la única base sólida del porvenir de las naciones.

Pero si volvemos los ojos al gobierno, como por desgracia tenemos costumbre de hacerlo para todo, á pesar de los desengaños que en tantos siglos hemos sufrido; si confiamos en su accion benéfica y tutelar para el desarrollo de una riqueza que no pide mas que el que se le quiten trabas, para inundar á nuestro suelo en torrentes de ventura; si aguardamos á que el remedio nos venga de arriba, en lugar de imponerlo como expresion de las necesidades de la nacion, inútil será esperar que desaparezcan los inmensos males que nos prodiga nuestro bárbaro sistema económico; y que, contrariando los designios de la naturaleza, rodea á nuestro pueblo de miseria y hambre, cuando el Creador le ha dado un suelo que brota ja riqueza por todos sus poros en su incomparable fertilidad. No: el remedio de nuestros males económicos; remedio que traerá consigo el de los políticos y sociales, debe salir de la masa de la nacion. Ella es la que debe ayudarse á sí misma, la que debe estender por todos los medios posibles, el conocimiento de las buenas doctrinas económicas, la que debe acumular los datos vergonzosos de nuestro sistema de aduanas, para

señalar por esperanzas, hiel por néctar... quisisteis hacer de mi un hombre de mundo, y lo habeis logrado á fuerza de desespararme... Y bien, ya mi traje no os hará sonreír; mi grandeza os asustará, mi calma fria pondrá el espanto en vuestros corazonas. No me queriais grande? Pues grande me tenéis. Ahora me volvereis llanto por llanto; dolores por dolores; desesperacion por desesperacion. Ya no soy el niño que procuré ampararme bajo vuestra influencia; soy el hombre huérfano desposeido de ilusiones, que llevo luto en el alma por las creencias que murieron en ella, pero hombre terrible que matará con su aliento, que acordará para una mirada, hombre que tiene que satisfacer rencores que sembraron en su seno la injusticia y la ingratitude en horas de amargura y duelo, hombre que tiene que aplacar los males del ángel á quien ofendió en la tierra, de esa flor que fue á perderse entre la yerba de un cementerio, aun rebosando amor y esperanzas... Hoy acudireis á participar de las fiestas que haga en mis salones; vendreis con humildad de hipocresía á hacerme la corte en mis anticameras, y os creereis felices cuando por medio de esta turba penetren mis ojos para miraros, cuando os tienda una mano de condecho, cuando mis labios se abran para dirigirlos con aires de compasion. Y los mismos que un dia os reís de mi poquedad, y fuisteis contando mis lances de inesperto por todos los círculos, hoy hechos trompas de la fama, ireis celebrando mis caprichos como virtudes, delante de mi carroza magnífica. Creisteis que no vendrian dias de venganza? Me conceptuasteis incapaz de declararos la guerra, por que la fortuna os sonreía entonces? Pensasteis que moriría de fatiga, que la maldecion paternal me aniquilaría, que la falta de fé desataría los lazos de mi existencia? Creisteis mal. Cuando me hallé solo en el mundo, sin objeto á quien dirigir mis ojos lacrimosos, cuando no sentí en mi oido una palabra de consuelo; cuando el total aislamiento me iba reduciendo poco á poco á la impotencia, entonces me encaté con el mundo, y vi que se reía de mi imbeci-

echárselo en rostro al gobierno, y obligarle por

puer á que nos coloque al nivel del siglo en que vivimos.

Ya hemos salido de la tutela que constituia antes la base principal de nuestra organizacion política; ya, por decirlo así, somos hombres que podemos pensar por nosotros mismos, estudiar los males que nos agobian, y exigir su desaparicion á un gobierno que, en la época que vivimos, no debe ser mas que la expresion del interés general. Si á tal grado de virilidad hemos llegado como nacion, justo es que imitemos á las demas naciones que nos han precedido en el sendero de las reformas políticas. Hoy, en estas naciones, la revolucion es permanente; pero no la revolucion de plazas, de tiros y de asesinatos, sino la revolucion de progreso, que guiada por la razon y la justicia, empuja á nuestra especie al término de la perfectibilidad. Esta revolucion es la que acalla las pasiones, la que inspira odio á la guerra, la que conduce á una union fraternal de todos los pueblos del mundo, sin violencias, sin injusticias y sin destrucciones; y esta revolucion es la que hoy lucha tan ardentemente en Europa por borrar los últimos restos que aun nos quedan de siglos de embrutecimiento y de barbarie. Esta es la revolucion fecunda que deseamos ver arraigada entre nosotros, para que algun dia ocupé nuestro pais el rango que le ha destinado la Providencia.

Para lograrlo, como hemos dicho, necesario es imitar á los que tienen mas experiencia que nosotros. Estudiemos los progresos y la carrera de esa poderosa Liga que en Inglaterra ha logrado trastrocar completamente la opinion del pais, é imponer á un gobierno ilustrado una reforma radical en los principios que hace poco se consideraban como base fundamental de la prepotencia británica. No hace mas que siete años que se reunieron unos pocos individuos, sin carácter oficial, sin apoyo de ninguna especie, con escaso influjo y con mucha oposicion, para sostener ante el público, y con las armas del raciocinio, que convenia que desapareciesen del sistema mercantil de la Gran-Bretaña las leyes de cereales, en cuya conservacion estaba fuertemente interesada la poderosa aristocracia del pais.

Esta modesta y humilde con cepcion fué desarrollándose poco á poco dentro del círculo severo de la ley. Recogieron suscripciones; publicaronse tratados populares; enviáronse propagadores á los condados; por fin, se celebraron reuniones públicas, á que cada dia acudian mas gente, para oír explicar los principios de la mas amplia libertad de comercio. La modesta Liga habia llegado á ser una asociacion poderosa; penetró por su medio la luz de la verdad en todas las inteligencias del pais, y hasta su mayor contrario, el vencedor del gran capitán del siglo, tuvo que humillarse ante ella, y declararse vencido por las armas de la lógica.

Imitemos este ejemplo en cuanto lo permitan las circunstancias del pais, y el triunfo de la verdad contra el monopolio y el error, es infalible. Así lo ha comprendido una asociacion de comerciantes que se ha formado en España para propagar los buenos principios de la economía política por los medios pacíficos, que son el arma mas poderosa de nuestra época.

Si antes no hemos hablado de su creacion, es porque no nos lo ha permitido este vértigo de política que consume todos nuestros momentos, y que agota toda nuestra energia en una estéril lucha que se pierde en el vacío. Hoy queremos reparar nuestro descuido, contribuyendo á auxiliarla con nuestras columnas, y extendiendo la publicidad que ya le ha dado la *Guía del Comercio*. Esta asociacion se presenta bajo buenos auspicios, y está en camino de alcanzar grandes resultados. Pero es preciso que sus miembros se despojen de ese egoísmo, de esa mezquindad de miras á que por desgracia nos han acostumbrado largos siglos de pupilage; que no se desanimen con los primeros desengaños; que trabajen con fé y con constancia; que no escaseen los esfuerzos ni los sacrificios. Ya sabemos lo que en estas

lidad. Y entonces un resto de orgullo y una ráfaga de venganza vinieron á quemar mi frente... Guerra... guerra... entre mí... Y el corazon mio muerto alzó un con esperanza. Si... guerra... un hombre solo en lucha desgarradora con el mundo... veremos por quien queda el campo.

Campo-Frio acabó de hablar, y en su entreabierta boca vagaba una sonrisa de desprecio: sus ojos despedían lumbre y sus mejillas se habían coloreado con el fuego del entusiasmo. Estaba hermoso en aquel momento: hermoso como el ángel condenado cuando se reveló contra el Omnipotente.

Entró el criado á anunciarle que el coche estaba dispuesto, y al poco tiempo, vestido con la mayor elegancia, se precipitó en el fondo del carruaje.

A las tres horas todos estaban otra vez en el mismo gabinete.

—¿Qué hay preguntó Campo-Frio al criado.

—He encontrado la silla de postas. Los viajeros entraron en un coche que salió á recibircos; y han ido á hospedarse á la calle de Fuencarral, casa del señor conde de Rio-Claro.

—Basta; retráete.

Monreal y Campo-Frio quedaron solos.

—¿Qué noticias trae?

—El ministerio ha caído á causa de su última medida.

—Bravo!... Y sabes si se ha invitado á alguno para la formacion del nuevo gabinete?

—A nadie. ¿Quién se atreveria á aceptar una cartera, sin contar con un apoyo gigantesco?

—Conque en ese caso vendrán á tomarme por receptor?

—Es claro!

—Lo que dije. Un gobierno que se sostiene de empréstitos tiene su independencia en las manos del banquero. ¿Qué operaciones has hecho?

—He comprado todo el papel...

—Corriente. Todo va bien. Ahora, espremos.

(Continuara)

materias han hecho los gabinetes que han regido sucesivamente los destinos de la nación: nada hay que esperar de la ignorancia o del descuido con que han mirado estas materias. Es preciso que la nueva asociación confíe en sus propios recursos, y que solo cuente con sus propios recursos. El camino que se le abre es inmenso, y si es una asociación seria y que aspira a resultados positivos, no debe escasear medios de llamar la atención pública hacia sus doctrinas.

La ocasión no puede ser más favorable. La Inglaterra va a abrirnos las puertas de sus inmensos mercados; y entretanto nuestros graneros rebosan en trigo, y no sabemos qué destino dar a los frutos de la tierra. Si los hombres fueran lógicos, no habría más que hacer que llevar nuestros sobrantes al mercado que los pide. Pero a eso se resisten los errores del gobierno, que opone inenarrables trabas al cambio de nuestros productos. En este momento representamos la fábula de Tántalo al revés: somos el torrente de aguas abundantes, que hace esfuerzos grandes, pero inútiles, para llegar a los labios sedientos. Aproveche la asociación esta coyuntura para probar claramente a todo español, que esto se debe a las trabas mercantiles, y al triunfo de la libertad es seguro, y se abrirán las puertas a ese flujo y reflujo benéfico y saludable del cambio que se llevará los exesos de nuestra producción que hoy nos agobian, y nos traerá en cambio el premio de nuestros sudores y el medio de remediar nuestras necesidades.

Se hace cargo el *Heraldo* de nuestra réplica a su artículo, en que censuraba la inserción hecha por nosotros de otro del *Times*, relativo a la mudanza ministerial, y pretende justificar su insinuación, de que el haber traducido la opinión del *Times* ha sido un acto de irreverencia hacia augustas y respetables personas. Esto podrá creerse únicamente por los que lean el *Heraldo* y no hayan leído el *Español*; pues por mas que nuestro colega se horripile por cosas que son moneda corriente y de buena ley en todo país de publicidad jamás persuadirá a los hombres sensatos y preocupados, que la frase—*influencia de alcoba*—sea un desacato hacia la persona de nuestra augusta Soberana.

El escándalo y la irreverencia, quien los ha ocasionado son los que, por miras privadas y ajenas a todo interés público y nacional, han pretendido casar la REINA de España con quien únicamente podía servir para emplear, en provecho de protectores y de validos, esa influencia doméstica que se ha querido sustituir en España a los graves intereses políticos y morales de esta gran nación.

Siempre que se trate de vilipendiar y de hollar estos intereses, nada que no sea la persona sagrada e inviolable de nuestra Soberana, merecerá a nuestros ojos una indulgencia que sería cómplice del olvido de las mas sagradas obligaciones de escritores y de súbditos.

A la REINA no se la injuria, defendiendo su título de una humillación, y dando a entender a los que quisieran abusar de su candor y de su inesperecia, que por su felicidad y por su decoro vela un pueblo largamente probado en lides que han hecho memorables su lealtad y su denuedo, contra torpes intrigas de estrangeros y de validos.

Hace días que de varios pueblos, cabezas de partido de la provincia de Sevilla, recibimos copias de exposiciones muy reverentes y muy sumisas que dirigen a S. M. los vecinos de aquella provincia, pidiendo la reposición del dignísimo brigadier don José de HEZETA, que con tanto celo, inteligencia y buen éxito ha desempeñado el cargo de gefe político de aquella importante provincia.

En el ministerio de la GOBERNACION deben obrar estos inequívocos testimonios del aprecio y confianza que el señor HEZETA ha sabido merecer entre sus administrados; y antes hemos andado remisos que demasiado prontos en hacer valer los títulos que recomiendan al ex-gefe político de Sevilla a la alta consideración del gobierno.

Seguramente el señor ministro del ramo no necesita de protesta alguna por nuestra parte, para hacernos la justicia de creer que no entra en la índole de nuestros principios ni de nuestra conducta pública, exigir de ningún gobierno que conserve empleados que no le convengan, ni admitir como razon valedera para la reposición de una autoridad, el que esta haya logrado obtener cierta clase de ovaciones. Si en el caso presente se tratara de que el ex-gefe político de Sevilla hubiese faltado a sus deberes, o desempeñados debilmente, o hecho alarde de una política opuesta a la del gobierno, o púesest con este en desacuerdo de alguna manera, muy lejos estaríamos de dar el valor que damos a las exposiciones de la parte mas sana y mas ilustrada de la población, que de una manera tan corajal, tan conforme a nuestras antiguas y castizas lecciones, manifiestan la confianza que les mereció la autoridad, puesta por la REINA, para ser la guía y el amigo y el protector de los pueblos, objetos que, tan bien ha sabido llenar el Sr. HEZETA.

Cuando por otro lado recordamos los antiguos y respetables vínculos que ligán al señor HEZETA con el partido político a que pertenecemos, nos maravilla que un hombre tan probado y benemérito haya podido, ni por un momento, recibir la menor muestra de indiferencia de parte de hombres, que cuando entraron a figurar en política, ya encontraron al señor HEZETA haciendo en ella un papel muy distinguido. En efecto, este dignísimo ciudadano ha sido uno de los

fundadores del partido moderado, pues con un arrojo y una independencia que no eran muy comunes en aquellos tiempos, fué de los primeros y de los muy contados que entre los liberales de 1820 se atrevieron a hacer cara a las demasías populares.

En la prudencia y buen juicio del señor PIDAZ, no sabemos cómo tan ligeramente separó del mando de la provincia de Sevilla, a quien por tantos actos de buena administración, por tantos proyectos de reconocida utilidad pública se había distinguido; y en verdad que cuando un gobierno tiene la fortuna de que hombres de la capacidad, del celo y de la esperiencia del señor Hezeta consagren el último tercio de una carrera honrosísima, y que podía llevarlos mucho mas lejos, a administrar y a hacer prosperar una provincia, semejante abnegación y modestia debería recompensarse con las mayores muestras de deferencia y gratitud.

Buena ocasión se presenta al señor ISURIZ para reparar la falta de su antecesor, y mostrar que no en vano ha atravesado una larga y honrosa carrera pública; pues sabe atender y hacer justicia a los que cuentan los servicios y merecimientos que adornan al señor HEZETA.

Los corresponsales en Valencia de algunos periódicos, entre los que se encuentra el nuestro, han dado la noticia de la dimisión del gefe político de aquella provincia. Hace tiempo que era sabido que el Sr. CARBONELL, uno de los gefes del partido moderado en Valencia que ejerce en su país una merecida influencia, y que ha sabido gobernar a aquella provincia con grande acierto y provecho de la causa pública, daría su dimisión, siendo ministro el Sr. RONCALLI; pues la disidencia entre ambos, como autoridades superiores de Valencia, era ya sabida en tiempo del anterior gabinete, y aun motivó la dimisión del gefe político, que no le fué admitida, merced a las estrechas relaciones que le unian con algunos de los individuos de aquel gabinete.

Muy de veras sentimos que las cosas hayan llegado a punto de que la provincia de Valencia se vea privada de los servicios de su primera autoridad civil, y si aun hubiera algun medio hábil de remediar el conflicto, el servicio de la REINA ganaría mucho en ello.

Como hombre de partido y como autoridad, el señor CARBONELL es de aquellos que saben hacerse en el concepto público un lugar del que no es posible desalojarlos.

Al *Eco* escriben de Valencia, que el señor don JOAQUIN RONCALLI, nombrado presidente de la segunda sala de aquella audiencia, era, hace pocos días, el último magistrado de aquel tribunal. En efecto, la carrera del hermano del señor ministro de la Guerra ha sido portentosamente rápida. En 1858 o 59 se recibió de abogado; en 1840 lo nombró el regente para el primer empleo que ha desempeñado en la magistratura, y en 1846 se encuentra ya al cabo de su carrera, y muy próximo a ser regente de una audiencia. En los tiempos normales, lo que ha logrado el señor Roncalli en pocos años costaba a los hombres de mérito sobresaliente 25 ó 30 años de esclarecidos servicios.

RELACIONES MERCANTILES CON VENEZUELA.

En el *Liberal* de Caracas del 17 de enero leemos lo siguiente:

BARCA VENEZOLANA "LA CARAQUEÑA".

Este buque que cargó de cacao en la Guaira y Puerto Cabello, zarpando del segundo punto para San Sebastian en setiembre último, llegó con felicidad a su destino. En la aduana de San Sebastian no encontró, como el bergantín venezolano *La Guaira* en 1842, dificultades para su admisión con derechos nacionales, conforme al principio de reciprocidad, adoptado por decretos de ambos gobiernos, para el comercio entre las dos naciones. Procedió en consecuencia a su descarga, y puestos ya en tierra de 3 a 400 sacos de cacao, llegó una orden superior, previniendo se exigiese a los consignatarios fianza para el pago de los derechos de estranjería, en el caso que el gobierno mandase cobrarlos. Los consignatarios se negaron a esta exigencia tan intempestiva como injusta, sobre una diferencia que no es menos que de casi seis pesos fuertes en fianza. La descarga se suspendió, y toda la operación estaba paralizada hacia como 20 días, a mediados de diciembre. En tal estado los consignatarios escribieron a un diputado a Cortes, de bastante influjo, para hablar al ministro de Hacienda, quien contestó que iba a firmar la orden para que la *Caraqueña* pagase los derechos como buque extranjero, porque no había entre Venezuela y la España ningún convenio en este respecto. Nuestro corresponsal nos dice que sin la vista de la carta nunca lo hubiera creído.

En consecuencia los consignatarios del buque y del cargamento ocurrieron al gobierno de Madrid, remitiendo copias de todas las órdenes, correspondencia y antecedentes que dan a la bandera venezolana el derecho de ser admitida como la nacional en los puertos de la Península; y han hecho protestar al capitán, como lo han ejecutado ellos mismos, contra quienes haya lugar, todos los daños y perjuicios irrogados ya y que se irrogasen en adelante a la expedición, los cuales son de mucha consecuencia, porque desde que no se descargó el cacao en San Sebastian y el buque se ven obligado a seguir a Burdeos, los cargadores se resistirán a pagar flete y podrían reclamar diferencias de precio entre una y otra plaza etc. etc.; mientras que tampoco podrán reembarcar los 300 ó 400 sacos desembarcados en San Sebastian, porque entonzes no será admitido el buque en Francia como venezolano, tomado a su bordo cargamento en puerto no venezolano, sin que este hecho lo modifique la circunstancia de ser el artículo estraido de Venezuela y desembarcado por la propia nave.

Aguardamos por el próximo paquete el definitivo resultado de este negocio, que ya se presenta algo desagradable. Para nosotros no es, sin embargo, extraño, porque desde que nuestro gobierno admitió la condición que puso la administración de Espartero en su orden de 7 de marzo de 1843, sobre el cargamento del bergantín *Guaira*, para la admisión de la bandera venezolana con derechos nacionales, reservándose la facultad de *resolver lo que mas convenga*, nos pareció

que esto contenía una revocación implícita del real decreto de 28 de junio de 1837, que exigía una espliación categórica. En tiempo oportuno debió promoverla nuestro gobierno en desempeño de sus deberes; y en protección a la agricultura, comercio y navegación de los venezolanos.

Nada es capaz de perjudicar tanto a las relaciones mercantiles de nuestro país, como esa instabilidad en las reglas establecidas respecto a la exacción de derechos.

Si lo mandado en 1837 no había de continuar rigiendo para la introducción de cacao procedente de Costa-firme, el gobierno ha debido hacer conocer el principio que adoptaba, ya fuera provisionalmente, ya de una manera estable; pues una inseguridad tan patente como la que manifiesta el caso de la barca venezolana basta para desacreditar el sistema comercial de un país, y alejar de sus puertos los buques de las naciones amigas.

Ademas, nuestro arancel vigente favorece de una manera muy marcada las relaciones con nuestras antiguas colonias, y deshacer por órdenes particulares y para casos dados lo establecido por punto general, acusa un desorden administrativo, que es en verdad muy extraño tener que revelar en una época en la que queremos hacer ostentación de mejoras practicas.

Dos noticias ocupan hoy casi exclusivamente la atención del mundo político: las de Polonia y las de los Estados-Unidos.

La insurrección de Polonia adquiere cada dia proporciones mas gigantescas. Las partidas de hombres armados que recorren el país, crecen de un modo prodigioso. Las tropas austriacas sufren mucha desercion, y el gobierno revolucionario de Cracovia hace grandes esfuerzos, y dá pruebas de la mayor energía. Oportunamente llega a nuestras manos una carta de nuestro corresponsal de Berlin, que nos apresuramos a trasladar a nuestras columnas. Su contenido y las noticias varias que extractamos en nuestra parte de *Exterior*, darán a nuestros lectores una idea completa y exacta de estos graves acontecimientos.

Las noticias de América son del 11 de febrero, y han sido traídas a Inglaterra por un buque fletado con este único objeto por el representante inglés en Washington. Esta circunstancia praebe que las noticias que estaba destinado a conducir eran de la mas alta importancia. Los anglo-americanos están resueltos a denunciar la convencion, en virtud de la cual ocupan juntamente con los ingleses el territorio del Oregon. Las discusiones sobre este asunto en el Congreso, han sido muy violentas, y como los americanos no quieren oír hablar de un arreglo amistoso por medio de árbitros, será aun difícil evitar una guerra con la Gran Bretaña. "Estas noticias, dice un periódico inglés, han sorprendido a todo el mundo."

Hoy llega a ser evidente que no se puede tener la menor confianza en la justicia ni en la prudencia del gobierno americano para conservar la paz que reina entre ambos países. Por terrible que sea la alternativa de la guerra, difícil es que el gabinete inglés logre evitarla con honor. Tal es la opinión general. Los comerciantes americanos de mas sensatez, han quedado tan sorprendidos como nosotros al saber estas noticias. Creen que el Congreso adoptará la proposición de denuncia, cuyo objeto es que termine la ocupación colectiva del territorio del Oregon, hecho que traerá consigo la interrupción de toda clase de relaciones diplomáticas entre ambos gobiernos. Nadie ignora que la insurrección contra el gobierno mejicano que acaba de estallar en Yucatan, ha sido fomentada de mucho tiempo a esta parte por los agentes de los Estados-Unidos.

Patece, pues, que estamos en vísperas de una terrible lucha, cuyos efectos alcanzarán a todo el mundo.

La sesión de las dos cámaras inglesas del 2 del corriente, han ofrecido mucho interés, pero un interés mas bien doméstico que general. Tratábase de dar las gracias al ejército de la India por las notables victorias que acaba de conseguir; y en la cámara de los Comunes, Sir ROBERT PEEL pronunció un magnífico discurso en elogio de los ejércitos asiáticos, y del extraordinario valor que han desplegado en las últimas circunstancias. La conducta del gobernador general, mereció sobre todo la aprobacion mas completa. Este intrépido gefe vió morir a su lado a cuatro edecanes suyos; otros cinco cayeron heridos, y por fin el general quedó solo con su hijo, muchacho de diez y seis años, único edecan por cuyo medio pudo transmitir sus órdenes durante la acción.

La cámara recibió estas esplicaciones con muestras del mas ardiente interés y entusiasmo, y se acordó dar las gracias al ejército de la India. Casi lo mismo pasó en la cámara de los lords.

Mr. VILLIERS presentó en la misma sesión su moción para que se aboliesen en el acto las leyes de cereales; pero habiéndole suplicado lord JOHN RUSSELL que la retirase, la retiró, salvando así una dificultad al ministerio, y manifestándose al mismo tiempo firme en sus antiguas opiniones.

Un periódico francés asegura que la extradición de RENZI de la Toscana, para entregarlo al gobierno pontificio, hecho que ha escandalizado a todas las naciones cultas, se ha debido muy especialmente al influjo del embajador del rey de los franceses. Parece que así lo han declarado los ministros del gran duque, en respuesta a las convenciones amargas que les ha lanzado la prensa de París. Si este hecho se confirma, y deseamos sinceramente que se desmienta, qué hemos de pensar de esa decantada humanidad y civilización del gobierno vecino?

Parece ya indudable que el ministerio belga se va a disolver. Se asegura que las dimisiones ministeriales se hallan ya en manos del rey, y que Mr. VAN DE WEVER, renunciando a su empleo de embajador en Londres, obtendrá un asiento en la cámara de los representantes. Se ha mandado llamar a Bruselas al conde de MULENBREKE, y creese que algunos de los ministros que hoy salen formarán parte de la nueva combinación.

La sesión de la cámara de diputados francesa no ha presentado mas interés que el de haberse hablado de la horrible catástrofe ocurrida en un ferrocarril del Sur, cuyos tristes pormenores insertamos en otro lugar.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

BERLIN 27 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

LA INSURRECCION POLACA.

Toda la nación polaca está ardiendo, y esto es mucho mas de lo que nos habíamos atrevido a prever. Por desgracia, o felizmente, los polacos no han sabido escoger el momento oportuno para emprender su obra. Si la insurrección hubiese estallado en 1840, hubiera podido tener buen éxito, a lo menos momentáneo, y sin duda se hubiera visto espuesta a los mayores riesgos la monarquía prusiana. Hoy la insurrección es tardía ó prematura.

Al principio creimos que no alcanzarían a la Galitzia austriaca las llamas del incendio revolucionario; nos hemos equivocado. Se había visto allí a la nobleza tan bien tratada por el gobierno, tan asegurada en sus privilegios, tan bien colocada en la sociedad, que se creía que jamás tomaría parte en ningún movimiento nacional. Pero el amor a la patria ha triunfado; la nobleza de Galitzia ha querido amalgamarse con la de los partidarios de la resurrección polaca. Sin embargo, los nobles no habían acostumbrado a las poblaciones de las ciudades ni del campo a considerarlos como amigos; nada es comparable al rigor con que trata a los campesinos y a los siervos, y la altivez aristocrática que afecta relativamente a las clases medias esta nobleza semi-civilizada.

Las clases medias y los campesinos de la Galitzia no podían, pues, creer que una revolución fomentada por sus tiranos pudiese ser útil a la patria. De aquí ese hecho singular de negarse los campesinos a alistarse bajo el estandarte de la insurrección, que habían levantado sus señores, y aun armarse contra estos. Se han visto partidas de siervos sublevarse contra sus señores, haciendo luego mérito ante las autoridades austriacas de su inveterado rencor. Si la nobleza de esta provincia no hubiese sido tan favorecida por el Austria, la insurrección se hubiera extendido con la mayor rapidéz.

En otro error incurrimos al creer que se había ahogado la insurrección con motivo de las prisiones verificadas en sus principios. No habíamos juzgado bien el carácter polaco. Los conjurados, que sabían que se había descubierto una parte del secreto, persistían en creer posible una tentativa revolucionaria con buen éxito. Siguiéron reuniéndose, y se prepararon a la esplosion general.

Hoy se saben los pormenores de las combinaciones temerarias, pero concebidas con mucha destreza, y con cuyo auxilio debía restablecerse el antiguo reino de Polonia. El movimiento debía estallar en todos los puntos occidentales del país, simultáneamente. Desde Thorn, ciudad situada al norte, hasta Cracovia que forma el ángulo sudeste de Polonia, debía desplegarse en el mismo dia el estandarte de la insurrección.

Por este medio se paralizarían las fuerzas disponibles de las tres potencias en sus provincias respectivas. Habíase seducido a muchos soldados. Había provincias cuya población entera no aguardaba mas que una señal de los conspiradores. La conspiración había abrazado tan completamente a todo lo que tiene el nombre polaco, que algunos artilleros naturales de Galitzia han desertado de la guarnición misma de Viena, para llegar al dia establecido a Polonia. Ya se habían formado los cuadros de cuatro cuerpos de ejército; estaban nombrados los generales, y hasta los coroneles. Se hallaba ya organizado un gobierno completo; para se asegura que ya había un rey listo para ponerse al frente de la nación; este era el príncipe CZARTORYSKI, que vive en París, y que según dicen, desciende de la familia de los JAGELLONS, que ocuparon durante tanto tiempo el trono.

Mientras que estallaba la revolución en el Occidente con toda la fuerza, se había resuelto llamar la atención por el oriente de Polonia, en Lituania; y en efecto, allí también han estallado movimientos simultáneos. En Posen, apesar de los primeros contratiempos que experimentó la insurrección, levóse el plácido adelante, y continuaron las reuniones. En la última asamblea de los conjurados, se resolvió que la primera operación seria lanzar al populacho contra los alemanes y judíos; el saqueo y la muerte de una muchedumbre de personas inocentes debía inaugurar la obra de la libertad. Este error por cierto muy mal principio. Habíase formado listas de proscripción, en que se leían nombres gloriosos, pero pertenecientes a personas que no se consideraban como bastante ardientes para los proyectos gigantescos de los conjurados. Una parte de estas listas ha caído en manos de la autoridad. Se han arrestado a varios emisarios de Bélgica y Francia con papeles importantes; también se han cogido grandes sumas destinadas a la caja del ejército.

La república de Cracovia, ese fragmento triste de la independencia polaca, es el único punto donde hasta hoy se ha consolidado algun tanto la insurrección. El pronunciamiento se verificó simultáneamente en la ciudad y en el campo. Los hijos de las principales familias se han puesto al frente de una fortaleza, y los campesinos tomaron por asalto las murallas de la ciudad. El resultado ha sido que los austriacos han tenido que retirarse.

Pocas noticias tenemos de las provincias polacas que pertenecen a Rusia. Se habla de algunos desórdenes, pero nada positivo se dice. La cantidad de tropas rusas aglomeradas en Polonia, es enorme, y la opresión que hasta ahora ha sufrido aquel desgraciado pueblo, parece haberlo despojado hasta del aliento suficiente para hacer una tentativa.

No cansaré a Vds. con pormenores sobre las prisiones que se han verificado en las fracciones de aquel país, incorporadas a Prusia. Son innumerables, y los presos no caben ya en las cárceles. La asociación llamada *Unión nacional polaca*, disuelta hace pocos días, es la que ha dado de sí mayor número de cautivos; se asegura que todos los individuos que tenían mas influjo en la asociación han entrado en el plan revolucionario. No hay familia noble que no tenga que lamentarse de alguna desgracia de esta especie.

Se ha dicho y se repite que nuestro gobierno recibió de París las primeras comunicaciones relativas a lo que se estaba preparando en Polonia. Sin embargo, creo poder asegurar que esto no es cierto. El gobierno ruso fue el primero que recibió y comunicó las noticias. Los informes mas exactos se recibieron de Varsovia. El director de la policía de esta ciudad, el general ANRAMOWITZ se jacta de ser el primero que cogió el hilo de esta intriga tenebrosa. Y digo solamente que se jacta de ello, porque aquí, en los círculos mas elevados, se dá mucho del mérito verdadero de la policía rusa. Hay personas que ocupan altos puestos, y que por tanto están en situación de saber la verdad, que piensan que bien pudiera ser que esta misma policía no fuese enteramente estraña a una conspiración que tan admirablemente ayuda a los proyectos de la política rusa.

Porque hasta este dia era un motivo continuo de descontento para el gabinete de S. Petersburgo el ver a los polacos, súbditos de las otras dos potencias, tratados de un modo tolerable y que contrastaba mucho con la tiranía sangrienta de las autoridades rusas. Podían surgir esperanzas y posibilidades, y luego la comparación incessante de la situación tan preferible de los otros pudiera convertirse en peligrosa. Interin respire una partícula libre de nación polaca, no se habría completado el objeto de la Rusia. Era preciso sujetarlo todo bajo un yugo de hierro, con el fin de no hallar un dia mas que esclavos, para cuando llegue el dia grande en que pueda reunir todas las ramas de la gran familia *slava* bajo un mismo cetro, el de la Rusia. A este fin tienden todos los esfuerzos de la Rusia, condesciendo por algunos de sus órganos. Las ideas *pan-slavistas* ganan terreno diariamente. Por lo que quiera que hay establecimientos de razas *slavas* se muestra a descubierto

bierto la política de la Rusia. La Moldavia, la Valaquia; aunque habitadas por una población en que han entrado pocos elementos *slavos*, están encadenadas a los intereses de la Rusia; en la Servia domina a pesar del Austria, que toca con las fronteras de este país, y que se ha dejado despojar estupidamente de su influencia por las intrigas de S. Pete sburgo.

En las montañas de la Bulgaria y Montenegro, en todo el litoral de la Dalmacia, prodigan el oro y promesas los emisarios de la Rusia. Ememiga implacable de cuanto concierne a la libertad, la Rusia, sin embargo, ha tomado a su cargo despertar un sentimiento de libertad nacional en los Bohemos, que nunca gustaron, del yugo de Austria; de ese modo ha plantado su bandera hasta en el corazón de Alemania. Los hombres de estado de este país conciben perfectamente el peligro que amenaza a la Prusia ha hecho cuanto ha podido para no ser sorprendida. Las obras de fortificación, ejecutadas en varias ciudades de la parte oriental de la monarquía, lo acreditan. Pero el Austria permanece sepultada en un letargo que no se esplica sino por la decrepitud de Metternich. La única defensa del imperio austriaco es el odio enérgico que los húngaros tienen a los rusos, y las calidades brillantes y guerreras de los primeros, los cuales no tienen seguramente que temer un conflicto formal con la *barbarie ilustrada* de los moscovitas.

Los desposorios de la gran duquesa Olga con el príncipe real de Wurtemberg, son objeto de descontento para Mr. de Metternich. En los últimos tiempos, la influencia de la emperatriz madre y su extremada hipocresía, se oponían al matrimonio de esta princesa con el archiduque Esteban. El emperador Nicolás, mal informado sin duda de la causa de estos retrasos, echó la culpa a Metternich. Cuando su último paso por Viena, en vez de hacer su primera visita al canciller, fue en deshereda a ver al ministro conde de Ficquelmont; desde ese momento se miraron como rotas las negociaciones.

P. D. En el momento de cerrar esta carta, recibimos nuevas comunicaciones de Cracovia. Las tropas austriacas fueron desalojadas de la ciudad; confirmase la noticia tambien del asesinato de los representantes de Rusia y Austria, tiranos de la república. A la salida del correo, quince batallones de prusianos y diez y siete de austriacos, se hallaban a punto de cerrar la ciudad.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Heraldo*, con motivo de un artículo suscrito por varios catalanes, inserto en el *Fomento* de Barcelona del 8, en el que se responde a los graves cargos que contra la administración del general Breton en el Principado, se habían hecho en otro del *Universal*, deduce habia sabido interpretar las opinion de los catalanes en la enérgica defensa que habia hecho de aquel gefe militar, y que cuanto se habia alegado contra lo que habia dicho en el asunto, debe tomarse por puro espíritu de partido y por efecto de una oposición sistemática.

En virtud de las pocas señales de vida que dá el ministerio MIRAFLORES, el *Espectador* lo considera con muy pocas fuerzas y escasos elementos de existencia, atribuyendo un estado tan deplorable a ese poder irresponsable y anti-constitucional que se atraviesa ante la acción de los poderes constitucionales. De este hecho saca la necesidad de que el gabinete actual sepa sobreponerse a toda influencia extra-legal, y marchar fuerte y poderoso en la via de la ley y de la reorganización del país.

El *Universal* aplaude la idea del ministerio anterior en dotar la administración de una ley de *orden público*, que al paso que deje a la autoridad la debida acción para reprimir todo conato de rebelion, y castigar pronta y ejemplarmente a los revoltosos, ponga a cubierto de las venganzas y de toda persecucion, todas las opiniones y antecedentes políticos. Como este proyecto fué recibido por todos con tan vivas simpatías, es de esperar lo prohíje el actual ministerio, que prometió que en adelante no habria mas arbitrariedad, y que la ley sería la soberana en la administración.

Un extenso artículo dedica el *Eco del Comercio* a contestar a lo que le dijo el *Universal*, de que su programa del voto universal, de una sola cámara y de un voto reducido, no es el de la comunión progresista.

Segun el *Castellano*, de las voces y rumores de nuevas crisis ministeriales de estos dias, el ministerio ha perdido bastante de su prestigio, y empieza a desvirtuarse, porque desde que comienzan a cundir tales noticias, no ha podido tener confianza en sus fuerzas, ni el público fé en sus buenos deseos.

La *Libertad* se lamenta, de que en lugar de haberse ocupado los partidos de las cuestiones sociales, que son las que atañen al bienestar de todas las clases de la sociedad, lo hayan verificado con las abstractas y de banderla, siempre estériles y peligrosas para la comunidad, deduciendo de estos principios la necesidad de cambiar de ruta si se quiere llegar al término de ver mejorada la suerte de esta desventurada nación.

El *Católico* responde a las dudas que un periódico conservador que defendió la minoría del Congreso en el ministerio Narvaez, suscitó a los términos con que anunció venían las bulas para los obispos de Ultramar, términos sumamente lisongeros para el gobierno, fundando nuestro colega religioso la exactitud de la noticia en la fidelidad del conde por donde la recibió.

Entre los diferentes sentidos que hoy dia pudiera tener un cambio de ministerio extraparlamentario, segun *El Tiempo* el mas fatal y temible que pudiera tener lugar, fuera el que se realizara en un sentido bursátil, lo que no deja de ser muy posible.

REVISTA DE OBRAS PUBLICAS.

CARRERA DE PUERTO LAPICHE A ALMADEN.—CAMINOS DE HIERRO DE ALA DEL REY A SANTANDER; DE MADRID A SANTANDER Y DE MADRID A VALENCIA.—PUENTES COLGADOS DE TORDEA Y DEL PUERTO DE SANTA MARIA.—FUENTE DE PIEDRA DE MONTEORO.—FABO DE PORTUGALETE.

Ya sea por el estado en que se ha encontrado la nación durante la guerra civil de los siete años, ya sea por el estado en que todavía se encuentra a causa de la encarnizada lucha, entablada por los partidos durante los cinco que han transcurrido desde su terminación, es lo cierto que las cuestiones políticas han absorbido mas de lo que debieran la atención de los pueblos y del gobierno, descuriendo casi completamente el fomento y desarrollo de las obras públicas. No por eso, sin embargo, deja de advertirse de algun tiempo a esta parte en España un movimiento progresivo, que si no crece en el momento, es precursor cuando menos del vuelo que tomarán las mejoras positivas, el dia en que calmadas las pasiones pierdan gran parte de su importancia algunas discusiones y adquieran otras el interés de que hasta ahora han carecido.

Dar a conocer este movimiento, siquiera sea mas lento y mesurado de lo que todos debemos desear, y hacer que no pasen desapercibidos algunos trabajos de bastante importancia, es el objeto que nos hemos propuesto con la publicación de estas Revistas; y aunque en un principio creimos que difícilmente se po-